

## Poema para un cuerpo ajeno y propio

Poema para un cuerpo  
nunca amado,  
apenas vislumbrado  
en el umbral de un sueño.

Poema a sus dos brazos,  
a sus dos ojos,  
a su modo de mirar al universo.  
Soñado cuerpo,  
cuerpo encantado  
en laberintos de agua,  
deshojado cuerpo  
en el cristal del alba.

Poema para un cuerpo  
ajeno y propio,  
ensimismado cuerpo  
en el abismo de un espejo.

A sus propios muslos,  
a sus ajenas bocas.  
Cuerpo anhelado,  
asediado cuerpo  
por sus propias sombras,  
por sus ajenas muertes.  
Enredado cuerpo  
en las redes azules de sus venas,  
dibujado cuerpo  
en el contorno de un cuerpo imaginario.

### II

Cuerpo  
cuerpo cristal y llama  
llama y cristal de roca  
cuando a tu sangre nombres, cuerpo, invoca  
roca de llama y viento  
una sola palabra: sangre llama  
viento cristal y carne  
a lo que sólo sangre se reclama  
carne de llama y árbol  
desde tus pies al filo de tu boca  
árbol de carne y viento,  
cuerpo,  
nave de fuego.  
Cuando a tu carne nombres, cuerpo, evoca

cuerpo: respira y habla,  
habla, cristal de viento,  
la sola carne que a la carne llama,  
vuela, navega, canta,  
nave sin aguas  
la que se mira y besa y hiere y ama,  
árbol sin ramas  
que se penetra y lame, huele y toca.  
pájaro sin alas,  
cuerpo,  
cristal en llamas.

Llámate cuerpo a secas, no te esmeres  
cuerpo te llama el viento  
en ser de otras palabras el reflejo,  
viento te llama el agua  
la oscura huella, su inasible sombra.  
agua te llama el árbol  
árbol te llama el fuego  
cuerpo,  
ascua de hielo.

Quédate cuerpo a solas, y no esperes  
cuerpo ahógate en el viento  
ser otra cosa que el desnudo espejo  
cuerpo quémate en el agua  
de la sola palabra que te nombra.  
cuerpo entiérrate en el fuego  
hasta el cuello,

cuerpo,  
que te llama el cuerpo.

### III

Cuerpo que asciendes en cuerpo y alma hasta la flor de tu edad, y te derrumbas hacia la semilla hecho un estropicio de primaveras desbalagadas. Desencantado cuerpo, efigie al servicio de tus guerras intestinas, cuerpo desventurado que con agujas de humo prendes tu astucia al mundo que te rodea. Cuando sueñas, la muerte ejercita en ti sus músculos. Cuando despiertas, la aurora se destierra de tu frente. Y ahora, que con una paciencia que en nada se parece a la virtud cuentas tus uñas y te dejas crecer la discordia, quieres que con mis palabras recorra los desfiladeros de tu carne que alguna vez fueron dorados, los helechos negros que alguna vez mostraron cierta proclividad hacia la miel y los crepúsculos. Oh cuerpo, manojo de artificios que brilla con luz propia, cuerpo acechado por violetas aturdidas que bajo tu piel y tus años esperan la señal para trepar por tu

vientre y cabalgarte. Cuerpo de espalda lisa sin alas ni asideros para el miedo. Cuerpo donde la sangre se juega la vida a cada instante por conquistar las primicias de tu boca. Cuerpo que en la avaricia de dos sílabas contiene tu limosna de mentidas dulzuras, las aladas impurezas que al alcanzar tus pechos y atalayas se derraman en guarismos de leche perfumada. Cuerpo, pesebre ardiente, inacabado como un himno roto. Cuerpo de ausencias donde habitan las lenguas del olvido. Cuerpo que en la saliva expías tu claridad resbaladiza. Cuerpo de lento ritmo, prolijo en arrogancias y hondonadas de licores amargos y salvajes: Alégrate, cuerpo mío, que hoy abres los ojos a un nuevo día, y el alba se acuesta desnuda sobre la piel galante de tu casa.

Alguna vez tu corazón será la urna de tus propias cenizas, pero hoy, por ti, el mundo comienza de nuevo a dar de vueltas, embriagado por el revuelo de sus flores y sus pájaros.

Tarde o temprano tendrás que tragarte tu propia lengua, pero hoy apostaste al sol y el sol has prendido a tu cuello el bullicio de sus camisas amarillas.

Algún día tendrás que parir tus propios ojos, y no te alcanzarán las manos para sacudirte el polvo, pero hoy los naranjos, para ti, se han colgado sus frutas más anchas y pulidas, y la lluvia ha bajado a la tierra resbalándose por hilos de agua mansa.

Hoy, y para que te pongas los zapatos como todos los días y te anudes la corbata y la mañana y vuelvas a caminar con la cabeza en alto por esa tierra que nunca has pisado, hoy, para que tu aliento triunfe sobre las bocanadas bárbaras del silencio así como el pan de todos los días triunfa sobre el trigo, hoy las calles se estiran en sus lechos de hollín descolorido y a sus lados se levantan las casas, y a las casas les nacen puertas y ventanas.

Hoy, cuerpo mío, una vez más se incendia en tu corazón la semilla de un águila, una vez más el mundo hace de ti su templo de montañas y ciudades, su catedral de océanos y astros.

Algún día será mayor que nunca el desapego de tu carne a tus huesos, alguna vez será mayor que nunca la lejanía de tu sangre a tus venas. Pero hoy, para que sepas que estás vivo, albricias, cuerpo mío, hoy una vez más el universo hace su nido en tu pecho.

#### IV

Cuerpo:  
ruega por mis palabras,  
por los espejos rotos,  
por el perro que devora corazones

ruega,  
y por tu lengua donde estalla  
la piel de los duraznos y del vino.

Cuerpo amado,  
petrificado cuerpo  
en tu risa de sol encarcelado.

Ruega por el reloj de agua  
donde se ahogan los minutos,  
por los caracoles que se enredan  
en los vientos alisios.

Ruega,  
cuerpo,

por los adolescentes asombrados  
en su miedo tan claro,  
por las nubes que valen  
su peso en oro del crepúsculo

ruega,

y por la miel caliente donde mojas  
la punta de tus nervios,  
cuerpo loado.

Ruega

por las viñas de verdes ojos,  
por la calabaza que es más redonda que el día,  
por las lavanderas hincadas  
a la orilla del tiempo

ruega,

y por tu piel cristalizada donde arde  
la lengua de la seda.

Ruega

por los fervores sucios de la espuma,  
por la niña que se pinta los labios  
con tinta de calamar y de geranios

ruega,

cuerpo deseado  
y por el hondo alcanfor de los corpiños,  
ruega por el rocío, por las ratas

aún tibias en el pasto,  
por las esponjas que crecen en las fábulas,

ruega por las axilas de los templos  
donde los ángeles mueren de mentiras,

ruega,

y ruega por mis palabras,  
ruega por las altas nieblas de tu mirada,  
por el camaleón que se come al arcoíris,

por tus bostezos de otoño deslumbrado,  
por la blanca soberanía de las estrellas,

cuerpo imaginado,

y por la carne que dura y suave y firme se levanta  
sobre el alba pura de tus huesos,

cuerpo anhelado

y se explaya, ondula, crece hacia los polos  
de mediodías dorados,

cuerpo soñado,

y se despeña, se hunde, se adormece  
en surcos y aljibes perfumados,

cuerpo adivinado,

abandonado cuerpo en las alas del aire eternizado.

#### V

Cuerpo llama  
cuerpo calla  
cuerpo llámate en el fuego

invócate en el agua

cuerpo cállate  
quémate  
ahógate en tus palabras.

Cuerpo llama al sol  
para que te vista de llama

llama cuerpo al viento

para que te vista de nada

nada cuerpo en la nada  
de tu mirada de agua,

nada cuerpo en la llama

llama cuerpo a tu nada.

Anda, cuerpo,

nada, navega, canta,

respira delira cuerpo

de cal y canto

de ramas de agua

derrama cuerpo

de viento en viento

tu agua en la nada:

llama a la llama.

Cuerpo en tu nada

de cuerpo y alma

derrama el viento

de rama en rama

declama al fuego

de sombra en sombra

murmura al agua

pronuncia el alba,

canta.

Cuerpo

de nada en nada

llama al silencio

nombra a la sombra,

llama a tu mortaja

de nieve quemada,

de llamas mojadas.

Cuerpo delira expira

en la pira del agua

en el canto del fuego

en el llanto del lirio

en la llama del viento,

viento viento viento viento

llama llama llama llama

anda cuerpo que te apaga el viento,

canta cuerpo que te abrasa el fuego,

anda cuerpo de cuerpo en cuerpo navega cuerpo de  
viento

en viento de fuego en fuego canta cuerpo delira de canto

en canto delirio en lirio expira cuerpo de rama en rama

de sombra en nada,

incendiado cuerpo

con luz y canto,

calcinado cuerpo

con sal y llanto.

VI

Capitán de tus sueños, artesano,

dueño de tu vivir exacto

y de tu muerte fija, yo los navego,

cuerpo anegado

de espejos y vacíos,

yo los lleno,

yo los encierro y los devoro, yo los labro

en un aura de podridos alabastros,

yo los canto,

loado cuerpo,

desamparado cuerpo en el regazo del mundo,

en el bosque que te ama con sombras y con arcos,

en el mármol que te adivina

con su fulgor helado.

Cuerpo

que de copos de carbón desvanecido,

que de espinas enlutadas te alimentas,

derramado

cuerpo en los ojos de un ángel,

cuerpo que en la nieve recién sembrada

y en los cuellos de los caballos dormidos

y en las brújulas que dan vino

y en los cuchillos de agua resplandecientes y vivos

te abandonas, desnudo

y codiciado

por mi boca y por ti mismo,

cuerpo desventurado,

acariciado cuerpo por los despojos de un relámpago,

cuerpo más olvidado

mientras más, en el cielo, te inventas en los astros:

yo soy tus sueños, tu delirio exacto,

el ámbar que respira por tus ojos,

la aventura de piel que redondea

tus pechos y tus brazos,

la sorpresa de vidrio derretida

en la orilla más dulce de tus labios,

cuerpo deseado,

yo soy tus sueños, tu vivir exacto,

tu sangre de rencores deslumbrantes,

el río de doradas inmundicias

que canta en los suburbios de tus vísceras

yo soy tus días más breves y más altos,

tus instantes más cálidos,

cuerpo de azules y limpias primaveras

anegado,

encarnado cuerpo

en la roja curvatura del verano:

Yo soy tus años, tu morir exacto,

tu puntual agonía,

la espuma enloquecida

que danza en tus entrañas,

enredado cuerpo

en el colmillo recio de la muerte,

enamorado cuerpo

de su ser no ser nada,

cuerpo arrancado

a un madrigal de verdes asombrados,

cuerpo labrado

en una piedra de sol,

en un instante immaculado.

Acurrucado cuerpo

en el vientre de un sueño asesinado.

VII

Cuerpo:

otra cosa no eres:

músculos, pelvis, timo, ligamentos,

uñas, yeyuno, ojos, excrementos,

venas, vagina, codos, cerebelo,

higado, nervios, semen, plexo, pelo,

saliva, huesos, esternón, riñones,  
escroto, linfa, alvéolos, tendones.

Cuerpo:

otras cosas no eres:  
ébano, ríos, resplandor, relente,  
raíz, lavanda, muselina, fuente,

mercurio, cisnes, relicarios, yedra,  
mimbre, corales, huracanes, piedra,

lunas, alondras, cáliz, amapolas,  
platino, estrellas, paraísos, olas.

Cuerpo:

¿y si fueras todas las cosas,  
si fueran  
de lavanda tus huesos,  
de mercurio tus venas,  
tu pelvis una fuente,  
tu vagina de alondras,  
tu saliva la yedra?

## VIII

Cuerpo

cuerpo cristal y llama  
llama y cristal de roca

cuerpo de lento, tardo entendimiento:

roca de llama y viento  
tarde te has descubierto, cuerpo amado,

viento cristal y carne

largo tu sueño ha sido y desdichado

carne de llama y árbol

breve tu amor, tu aprendizaje lento.

árbol de carne y viento,

cuerpo,

nave de fuego.

Solo en tu desolado pensamiento

cuerpo: respira y habla,

habla, cristal de viento,

y al rencor de ti mismo abandonado,

vuela, navega, cuenta,

nave sin aguas,

tarde aprendiste a amarte, tarde has dado

árbol sin ramas

muerte a tu olvido y a tu vida aliento.

pájaro sin alas,

cuerpo,

cristal en llamas

Lento cuerpo sin nombre y sin edades

cuerpo te llama el viento

cuerpo de lentitud impronunciable:

viento te llama el agua

deja que larga, dulce, lentamente

agua te llama el árbol

árbol te llama el fuego

cuerpo,

ascua de hielo.

y cuerpo a cuerpo, acariciadamente,

cuerpo ahógate en el viento

en una soledad inacabable

cuerpo quémate en el agua

se junten nuestras lentas soledades.

cuerpo entiérrate en el fuego

hasta el cuello,

cuerpo,

que te llama el cuerpo.

## IX

Poema para un cuerpo

nunca amado,

apenas vislumbrado

en el umbral de un sueño,

encantado cuerpo

en laberintos de agua,

ensimismado cuerpo

en el abismo de un espejo,

dibujado cuerpo

en el contorno de un cuerpo imaginario.

Poema para un cuerpo

ajeno y propio,

para dos manos,

para dos ojos,

para un vientre levemente alzado,

para dos brazos

que abarcan el milagro.

